



Nuestro éxodo: salir del sionismo

NAOMI KLEIN :: 29/04/2024

En esta Pascua no necesitamos ni queremos el falso ídolo del sionismo. Queremos liberarnos del proyecto que comete genocidio en nuestro nombre

Transcripción de un discurso pronunciado en el Séder (banquete familiar de la Pascua judía) de Emergencia en las Calles de la ciudad de Nueva York. En esa ocasión, la policía arrestó a unos 300 activistas judíos cerca de la residencia del líder de la mayoría del Senado, el demócrata Chuck Schumer.

He estado pensando en Moisés y su ira cuando bajó del monte y encontró a los israelitas adorando un becerro de oro.

La ecofeminista que hay en mí siempre se sintió incómoda con esta historia: ¿qué clase de Dios tiene celos de los animales? ¿Qué clase de Dios quiere acaparar para sí todo lo sagrado de la Tierra?

Pero hay una manera menos literal de entender esta historia. Se trata de falsos ídolos. Sobre la tendencia humana a adorar lo profano y lo brillante, a mirar lo pequeño y material en lugar de lo grande y trascendente.

Lo que quiero decirles esta noche en este revolucionario e histórico Séder en las Calles es que demasiados de nuestro pueblo están adorando una vez más a un ídolo falso. Están cautivados por ello. Borracho con eso. Profanado por ello.

Ese falso ídolo se llama sionismo.

El sionismo es un ídolo falso que ha tomado la idea de la tierra prometida y la ha convertido en un acto de venta para un etnoestado militarista.

Es un ídolo falso que toma nuestras historias bíblicas más profundas de justicia y emancipación de la esclavitud -la historia de la Pascua misma- y las convierte en armas brutalistas de robo de tierras coloniales, hojas de ruta para la limpieza étnica y el genocidio.

Es un ídolo falso que ha tomado la idea trascendente de la tierra prometida -una metáfora de la liberación humana que ha viajado a través de múltiples religiones a todos los rincones de este mundo- y se ha atrevido a convertirla en un acto de venta para un etnoestado militarista.

La versión de liberación del sionismo político es en sí misma profana. Desde el principio, requirió la expulsión masiva de palestinos de sus hogares y tierras ancestrales en la Nakba.

Desde el principio ha estado en guerra con los sueños de liberación. En un Seder vale la

pena recordar que esto incluye los sueños de liberación y autodeterminación del pueblo egipcio. Este falso ídolo del sionismo equipara la seguridad israelí con la dictadura egipcia y sus estados clientes.

Desde el principio ha producido un feo tipo de libertad que veía a los niños palestinos no como seres humanos sino como amenazas demográficas, de la misma manera que el faraón del Libro del Éxodo temía a la creciente población de israelitas y, por tanto, ordenó la muerte de sus hijos.

El sionismo nos ha llevado a nuestro actual momento de cataclismo y es hora de que digamos claramente: siempre nos ha estado conduciendo hasta aquí.

Es un ídolo falso que ha llevado a demasiados de nuestro propio pueblo por un camino profundamente inmoral que ahora los tiene justificando la destrucción de mandamientos fundamentales: no matarás. No has de robar. No codiciarás.

Nosotros, en estas calles desde hace meses y meses, somos el éxodo. El éxodo del sionismo

Es un ídolo falso que equipara la libertad judía con las bombas de racimo que matan y mutilan a niños palestinos.

El sionismo es un ídolo falso que ha traicionado todos los valores judíos, incluido el valor que le damos al cuestionamiento, una práctica incorporada en el Seder con sus cuatro preguntas formuladas por el niño más pequeño.

Incluyendo el amor que tenemos como pueblo por los textos y la educación.

Hoy, este falso ídolo justifica el bombardeo de todas las universidades de Gaza; la destrucción de innumerables escuelas, de archivos, de imprentas; el asesinato de cientos de académicos, periodistas, poetas: esto es lo que los palestinos llaman escolasticidio, el asesinato de los medios de educación.

Mientras tanto, en esta ciudad, las universidades llaman a la policía de Nueva York y se atrincheran contra la grave amenaza que representan sus propios estudiantes que se atreven a hacerles preguntas básicas, tales como: ¿cómo puedes pretender creer en algo, y menos en nosotros? ¿Mientras habilitas, inviertes y colaboras con este genocidio?

Al falso ídolo del sionismo se le ha permitido crecer sin control durante demasiado tiempo.

Por eso esta noche decimos: esto termina aquí.

Nuestro judaísmo no puede ser contenido por un etnoestado, porque nuestro judaísmo es internacionalista por naturaleza.

Nuestro judaísmo no puede ser protegido por el ejército arrasador de ese Estado, porque lo único que hacen los militares es sembrar dolor y cosechar odio, incluso contra nosotros como judíos.

Nuestro judaísmo no se ve amenazado por personas que alcen sus voces en solidaridad con

Palestina sin importar raza, etnia, capacidad física, identidad de género y generaciones.

Nuestro judaísmo es una de esas voces y sabe que en ese coro reside tanto nuestra seguridad como nuestra liberación colectiva.

Nuestro judaísmo es el judaísmo del Seder de Pesaj: la reunión en ceremonia para compartir comida y vino con seres queridos y extraños por igual, el ritual que es inherentemente portátil, lo suficientemente liviano como para llevarlo a la espalda, sin necesitarnos nada más que el uno del otro: no muros, sin templo, sin rabino, un papel para todos, incluso -especialmente- para el niño más pequeño. El Seder es una tecnología de la diáspora si alguna vez la hubo, hecha para el duelo colectivo, la contemplación, el cuestionamiento, el recuerdo y la reactivación del espíritu revolucionario.

Así que mira a tu alrededor. Éste, aquí, es nuestro judaísmo. Mientras las aguas suben y los bosques arden y nada es seguro, oramos ante el altar de la solidaridad y la ayuda mutua, sin importar el costo.

No necesitamos ni queremos el falso ídolo del sionismo. Queremos liberarnos del proyecto que comete genocidio en nuestro nombre. Libertad de una ideología que no tiene ningún plan para la paz más que tratar con los petroestados teocráticos asesinos de al lado, mientras vende las tecnologías de los robo-asesinatos al mundo.

Buscamos liberar al judaísmo de un etnoestado que quiere que los judíos tengan miedo permanente, que quiere que nuestros hijos tengan miedo, que quiere que creamos que el mundo está en nuestra contra para que corramos hacia su fortaleza y bajo su cúpula de hierro, o al menos Al menos mantener el flujo de armas y donaciones.

Ese es el ídolo falso.

Y no se trata sólo de Netanyahu, es el mundo que él creó y que lo creó a él: es el sionismo.

¿Que somos? Nosotros, en estas calles desde hace meses y meses, somos el éxodo. El éxodo del sionismo.

Y a los Chuck Schumers de este mundo, no les decimos: "Dejen ir a nuestra gente".

Decimos: "Ya nos hemos ido. ¿Y tus hijos? Están con nosotros ahora".

The Guardian / Contrahegemoniaweb

<https://www.lahaine.org/mundo.php/nuestro-exodo-salir-del-sionismo>